



I Sección de Historia: Centenario de la Revolución Rusa 1917-2017

El triunfo de la Revolución Bolchevique

William Elizondo Calderón
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
welizondoc@yahoo.com.mx
<https://orcid.org/0000-0001-6412-174X>

Recibido: 12 de noviembre de 2017
Aceptado: 20 de febrero de 2018

Resumen

Con motivo de cumplirse 100 años de la revolución bolchevique, en este artículo se realiza una breve presentación sobre el significado, repercusiones, antecedentes inmediatos y estrategia bolchevique para la toma del poder en octubre de 1917. La escogencia del momento oportuno para la insurrección armada y la emisión de los primeros decretos bolcheviques respondían a las necesidades más apremiantes de la población. Esto posibilitó el apoyo popular para la toma y consolidación del poder. Derrocaron el poder de la burguesía e instauraron un gobierno de obreros y campesinos pobres, atrayendo la atención mundial como modelo alternativo al desarrollo capitalista en procura del fin de las desigualdades sociales. La construcción del socialismo soviético ocurre en un contexto de enormes dificultades, en un territorio enorme y con formas de producción muy diversas, además del conflicto entre con las antiguas clases dominantes que pretendían la restauración del capitalismo o la autocracia zarista.

Palabras clave: revolución bolchevique; revolución rusa; leninismo; historia de Rusia; socialismo soviético; insurrección bolchevique.

The triumph of the Bolshevik Revolution

Abstract

On the occasion of 100 years of the bolshevik revolution, this article is a brief presentation on the meaning, repercussions, immediate antecedents and bolshevik strategy for the seizure of power in October 1917. The choice of the opportune moment for the armed insurrection and the issuance of the first bolshevik decrees



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.



responded to the most pressing needs of the population. This enabled popular support to take and consolidate power. They overthrew the power of the bourgeoisie and established a government of workers and peasants, attracting world attention as an alternative model to capitalist development in order to end social inequalities. The construction of soviet socialism takes place in the context of enormous difficulties, in an extensive territory and with very diverse productive forms, in addition to the conflict with the old ruling classes that sought the restoration of capitalism or the tsarist autocracy.

Keywords: bolshevik revolution; russian Revolution; leninism; russian history; soviet socialism; bolshevik insurrection.

Introducción

El 25 de octubre de 1917, según el calendario ruso de ese momento, 7 de noviembre según el calendario occidental, a las 10 de la mañana, Lenin anunció el triunfo de la revolución socialista en la ciudad de Petrogrado, antigua San Petersburgo. Dirigido a todos los ciudadanos de Rusia, comunicaba el derrocamiento del gobierno provisional que desde el mes de julio de ese año había presidido Alexander Kerensky. La noticia rápidamente se extendió a las demás ciudades principales y al resto del territorio que había conformado el imperio zarista.

El triunfo de las ideas por una mejor distribución de la riqueza, las ideas del comunismo, las ideas de la paz, la salida de Rusia de la Primera Guerra Mundial, la nacionalización y entrega de la tierra a los campesinos, por las que habían luchado durante décadas, se había alcanzado.

Como uno de los líderes principales del movimiento socialista en lo que aún era el imperio ruso, la comunicación que Lenin hacía culminaba todo un periodo de lucha, pero a la vez iniciaba otro. Se trataba por primera vez de construir una nueva sociedad, orientada por las ideas marxistas del comunismo, sobre la que no se existía ninguna experiencia.





Significado y repercusiones de la Revolución Bolchevique

En 1848 Marx y Engels, por encargo de la Liga de los Comunistas, publicaron el *Manifiesto Comunista*. En este documento de gran significado histórico se daban a conocer las concepciones, las ideas principales y propósitos de los comunistas, de quienes en aquel momento se conocía poco (Marx y Engels, 1976, pp. 1-33). Tales ideas están referidas al establecimiento de una nueva sociedad, cuyo rasgo fundamental es la supresión de la explotación individual del trabajo colectivo de las personas, lo que requiere superar las divisiones de clases sociales y de la propiedad privada sobre los medios de producción, que han existido durante los últimos miles de años.

En su obra *El estado y la revolución*, escrita mientras las protestas populares de julio, agosto y setiembre de 1917 aceleraban el proceso hacia la revolución bolchevique, Lenin desarrolló el análisis del estado en las sociedades de clases sociales antagónicas, señalando que es un instrumento de opresión que utiliza una clase social minoritaria para dominar a otra mayoritaria, cuyas principales instituciones son las fuerzas armadas y el aparato jurídico. Según su teoría, luego de realizada la revolución y alcanzado el socialismo, que identifica como una fase transitoria hacia la sociedad comunista, el estado entra en un proceso de extinción, pues no será necesario por no existir el antagonismo entre clases sociales. Durante el periodo de transición, el estado sigue siendo un instrumento de opresión, pero de la mayoría sobre la minoría mediante el ejercicio efectivo de la democracia, para evitar que esa minoría recupere el poder y de nuevo se convierta en clase social explotadora del trabajo de la mayoría. La realización de la revolución bolchevique demostraba que ese proceso de logro de la democracia es posible (Lenin, 1977, T. VII, pp. 1-116).

Otro elemento fundamental es reconocer que la revolución de la que hablamos, se puede denominar como “revolución bolchevique” para diferenciar el término “revolución rusa” que podría referirse a otras revoluciones, como fueron la





revolución de febrero, también del año 1917, así como la de 1905-1907, u otras que podrían en determinado momento denominarse de manera similar. “Revolución bolchevique” lleva implícito el triunfo de los bolcheviques, que eran una de las tendencias político ideológicas reconocidas como socialistas, que luchaban contra el zarismo imperial ruso desde inicios del siglo XX. Prácticamente es identificada como un partido político de pensamiento marxista, dentro de las diversas corrientes que habían luchado por el socialismo, aunque cada una tenía concepciones diversas sobre lo que era el socialismo.

Según el planteamiento de Marx y Engels en el *Manifiesto comunista*, la historia de las sociedades es la historia de la lucha de clases. Los movimientos de revolución social, de confrontación de intereses antagónicos han ocurrido a través de la historia. Este conflicto entre oprimidos y opresores, ha provocado durante miles de años las grandes revueltas sociales y las distintas revoluciones fundamentales que han marcado el desarrollo político y social de los seres humanos.

Durante miles de años han existido esas clases sociales, contradictorias y antagónicas. Su confrontación ha generado los diversos movimientos sociales que han alcanzado reformas y transformaciones, algunas de poca trascendencia, pero otras muy profundas, que han resultado en las distintas formaciones sociales y económicas que conocemos por el estudio de la historia.

Uno de los elementos principales de la revolución socialista, es el fin, o la búsqueda del fin, de esa contradicción entre clases sociales antagónicas y encontrar una convivencia pacífica, solidaria y fraternal entre las personas. Se trata de dar término a la explotación del hombre por el hombre, es decir, a ese largo periodo en que a través de distintas formaciones sociales, un grupo social pequeño pero poderoso por su capacidad económica y política, logra el sometimiento y explotación del trabajo de otro grupo social numéricamente grande, pero carente de riqueza y de poder.



Tiene que ver también con la propiedad privada sobre los medios de producción. La cual no ha tenido una existencia eterna, sino a partir de cierto momento del desarrollo humano. La propiedad privada también está en el origen de esas contradicciones sociales, pues es la institución jurídica que genera las grandes desigualdades sociales. Mientras unos pocos tienen mucha riqueza, muchos carecen totalmente de ella.

Los bolcheviques se propusieron establecer la propiedad social sobre los medios de producción; es decir sobre aquellos recursos que se destinan a la producción de bienes para la satisfacción de las necesidades humanas. Por eso se llama socialista. La confrontación de clases y la existencia de la propiedad privada, son enunciados fundamentales del *Manifiesto comunista*. La revolución bolchevique conlleva por primera vez el ejercicio del poder por los obreros y los campesinos pobres, desplazando mediante el proceso revolucionario a las clases adineradas, los terratenientes, aristócratas y oligarcas del capitalismo.

Por lo tanto, la revolución socialista puso en entredicho el sistema capitalista y emergió como una alternativa de desarrollo frente a las sociedades de clases. Como país y organizando de manera diferente las relaciones entre las distintas comunidades que habían sido parte del imperio ruso, emerge un nuevo y gran país, que sería a partir de 1922 la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Luego de ser un imperio aristocrático anticuado, con gran diversidad y territorio muy vasto, en el que coexistían desde la gran industria capitalista hasta comunidades con formas de vida antiguas y primitivas; este gran país, conforme fue avanzando en el establecimiento de su particular modo de producción socialista, fue desarrollando sus formas propias de producción industrial, usos modernos de la energía, transportes y comunicaciones. También creó sus particulares modelos educativos y culturales. Paulatinamente también tuvo logros muy importantes en el ámbito social, grandes avances técnicos y científicos, que en el ámbito internacional se tradujeron en ayuda muy valiosa a países y territorios



con formas de producción limitadas en la satisfacción de las necesidades de sus habitantes.

Es por esto también que esta revolución tuvo un gran impacto a nivel internacional. Primero como opción al modelo capitalista y una posibilidad para el resto del mundo. Aquí en Costa Rica se sintió esa repercusión. Líderes populares de ese momento como Aniceto Montero y Jorge Volio manifestaron su simpatía por lo que ocurría en la lejana Rusia. El Centro Socialista, del cual era dirigente el señor Montero, enunció el interés por la creación de un partido socialista. El Señor Volio veía los soviets como un modelo de naciones bien orientadas (De la Cruz, 1980, pp. 99 y 149).

En otros países donde estaban emergiendo procesos revolucionarios, como era el caso de China, también se propusieron establecer soviets de obreros y campesinos. Naturalmente se dio una tendencia a copiar la experiencia, lo que no es extraño. En nuestro medio tenemos el sistema político de los tres poderes, que no es creación propia costarricense, sino un modelo heredado de la Revolución Francesa.

Los soviets se convirtieron en un objetivo y una idea importante, que vino a ser una amenaza para el sistema de dominación existente, particularmente en los países más desarrollados y que encabezaban el dominio colonial y neo colonial sobre extensos territorios de Asia, África y América Latina. Era de esperar que el sistema capitalista, junto a los resabios de sistemas aristocráticos, reaccionaran en forma conservadora frente a la posibilidad real de que el socialismo se extendiera por el mundo.

También hay repercusiones en la creación de organizaciones políticas. Una muy evidente es la formación de partidos comunistas en todos los continentes. En América Latina gran parte de ellos se constituyen mediante la transformación de organizaciones políticas que tenían alguna denominación como socialistas o populares. Las ideas del socialismo tenían presencia desde fines del siglo XIX como resultado de la migración europea hacia nuestros territorios, así como en





razón de que parte importante de nuestros intelectuales en su momento realizaron estudios en países europeos. Las noticias provenientes de Rusia reforzaron esas tendencias en dirección a la conformación de organizaciones políticas, cuyos enunciados ideológicos se identificaban con los que guiaban la creación de esa nueva sociedad, que asumió la forma soviética.

Es importante mencionar los movimientos de liberación nacional en aquellos territorios que habían sido conquistados por las potencias coloniales europeas. Muchos de ellos recibieron la colaboración y apoyo de la URSS en la lucha por la independencia de sus naciones. Posteriormente, desarrollaron programas de cooperación en la construcción de importantes obras de infraestructura, programas de salud y educación y la formación de miles de profesionales en distintos campos. Es ampliamente conocida la Universidad de la Amistad con los Pueblos que tuvo el nombre del ilustre independentista africano Patricio Lumumba, con una capacidad de alrededor de cuarenta mil estudiantes de muchos países del llamado “tercer mundo”. En esa y otras instituciones de educación superior de la URSS, cientos de costarricenses se formaron en carreras de ingenierías, medicina, historia, artes y otras disciplinas.

La construcción del socialismo soviético

La construcción de la nueva sociedad socialista ocurre en medio de enormes dificultades. Las más relevantes tienen que ver con la gran destrucción causada por las guerras, que dejaron decenas de millones de muertes, desplazamientos de comunidades, destrucción de infraestructura y de la economía. Una es la Primera Guerra Mundial, porque la revolución ocurre poco tiempo antes de que finalice y se impongan los tratados de paz por las potencias vencedoras. Habiendo sido el imperio ruso una de las principales protagonistas, los bolcheviques, quienes siempre se opusieron a ella, desde el poder debieron enfrentar y superar sus consecuencias.



Inmediatamente después de la misma revolución bolchevique, inician los conflictos armados con las antiguas clases dominantes, que paulatinamente van desembocando en una guerra civil que se extiende hasta 1922. Esta no solo fue una guerra civil. Los bolcheviques también la tuvieron que desarrollar como una guerra de independencia y defensa de la soberanía de la república soviética, porque también intervienen potencias capitalistas en contra de la revolución y apoyando la contrarrevolución interna, que militarmente constituyó el ejército blanco. En el plano de la guerra civil existieron otras organizaciones militares contrarias a los bolcheviques, que no fueron apoyadas desde el exterior, entre las que se destacan las organizaciones de tendencia anarquista.

En la agresión militar extranjera participaron prácticamente todas las potencias capitalistas de la época. Desde Estados Unidos hasta Japón, pasando por las europeas, invadieron y ocuparon temporalmente gran parte del territorio del antiguo imperio ruso. En poco tiempo los ejércitos extranjeros fueron repelidos por el Ejército Rojo, creado por los bolcheviques e integrado por obreros y campesinos pobres, aunque contó entre sus oficiales con la participación de antiguos miembros del ejército zarista que se identificaron con el proceso revolucionario.

Posteriormente la Unión Soviética debió enfrentar la que se conoce como Gran Guerra Patria de 1941 a 1945, luego de que fue invadida por la Alemania nazi. Esta fue una guerra sumamente sangrienta y destructiva.

Estas tres guerras son muy importantes debido a las consecuencias negativas que ocasionó en el proceso de construcción de una nueva sociedad. Decenas de millones de personas, de todas las naciones que habían conformado el imperio ruso y que se erigían en lo que sería la URSS, murieron o fueron mutiladas. Además, hubo grandes desplazamientos humanos, hambrunas y muertes por enfermedades y otras consecuencias. La infraestructura tuvo que ser de nuevo reconstruida. La población soviética tuvo que superar las secuelas humanas y económicas de la destrucción causada.





Por otra parte, la construcción de la nueva sociedad requirió o implicó un proceso de industrialización y electrificación, que eran parte de la estrategia de crecimiento económico de carácter socialista. Esto se llevó a cabo en un territorio sumamente grande, de alrededor de 22 millones de kilómetros cuadrados. En condiciones muy difíciles, donde existieron sociedades no solamente capitalistas, no solamente semi-feudales, sino además comunidades primitivas. Había tribus nómadas en buena parte del territorio, en condiciones de vida muy antiguas que todavía sobrevivían.

Ese proceso se dio al tiempo en que estaban enfrentando una contrarrevolución interna y externa. Después de la Guerra Civil que terminó en 1922, aunque los bolcheviques lograron imponerse, continuó existiendo la confrontación de clases. La resistencia interna provenía particularmente de una parte de los campesinos ricos, conocidos como “kulaks”, además de gran parte de los burócratas que lograron abrirse espacios políticos y laborales dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el aparato estatal y en la gestión de las grandes empresas industriales y mineras.

A las dificultades para establecer las nuevas relaciones de carácter socialista, se unían las acciones de sabotaje y desorden de quienes, no solo no creían en el socialismo, sino que esperaban la oportunidad de lograr el apoyo interno y externo, para el restablecimiento del antiguo modelo de dominación de clase y de la propiedad privada sobre la tierra y las grandes industrias y explotaciones mineras. Esto generó una serie de problemas durante los años 20 y 30 que afectaron en gran parte, no solo el crecimiento socioeconómico, sino también la preparación de la Unión Soviética para la posible agresión de las potencias europeas, que efectivamente ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial cuando se concretó la invasión fascista nazi.



Antecedentes y triunfo de la Revolución Bolchevique

Entre los antecedentes importantes de este proceso de 1917, están las condiciones del campesinado y el problema de la distribución de la tierra, que ya fueron mencionadas. La propia existencia de la clase obrera, que crecía principalmente en las grandes ciudades es de gran relevancia, pues la estrategia bolchevique coloca a esta clase social como la protagonista del proceso revolucionario. A la par de una economía predominantemente campesina, en condiciones de gran retraso, también existía una clase obrera de millones de personas en las ciudades más grandes, como eran San Petersburgo o Petrogrado, Moscú, las capitales de algunas de las repúblicas como Riga, Minsk y Kiev, donde había un crecimiento industrial importante. Este proceso estaba inmerso en los efectos de lo que conocemos como la segunda fase de la revolución industrial. Aunque en gran parte fue impulsado por inversiones de grandes empresas europeas, con la revolución bolchevique y los consecuentes decretos de nacionalización, ven frustrada su reproducción ampliada de capital.

También hay que considerar como antecedente relevante la formación del partido bolchevique, como la organización política necesaria para impulsar el proceso revolucionario. Su origen estuvo en el grupo que se denominó “Emancipación de la clase obrera en Rusia”, cuya existencia data de 1895 y de ideología socialdemócrata. Entre sus integrantes estuvo Vladimir Ilich Uliánov, a quien conocemos como Lenin y sería el líder de los bolcheviques y Yuli Márto, quien sería uno de los líderes mencheviques.

Muchos autores y los mismos bolcheviques consideran que la experiencia de la Revolución de 1905-1907, fue fundamental para el triunfo de octubre de 1917. Vale la pena resaltar el nacimiento o la aparición de los soviets durante el año 1905, como un tipo de organización que emulaba la Comuna de París, representativa de los barrios, de los obreros de las fábricas, de los campesinos, en distintos niveles. Esta revolución fue brutalmente aplastada por la represión



zarista. No existía en aquel momento la suficiente organización, ni la suficiente capacidad de acción de parte de obreros y campesinos.

Otro antecedente que se debe indicar es la Revolución de Febrero de 1917. Se trata de una revolución burguesa, es decir, si entendemos el carácter de una revolución como el cambio fundamental que ocurre, la burguesía tomó el poder en febrero, o inicios de marzo de 1917 y desaparece el poder monárquico, aristocrático. En su lugar se estableció un gobierno provisional, que se denominó de esa manera porque habría de existir mientras se convocaba y realizaba una Asamblea Constituyente, lo que no ocurrió sino luego de la revolución bolchevique.

Lo que ocurre en la Revolución de Febrero es un avance muy importante, pero el proceso revolucionario no se detuvo. Desde el punto de vista bolchevique no hubo un cambio sustantivo, fundamental, aparte de lo que fue el derrocamiento del Zar. Rusia continuó involucrada dentro de la Primera guerra Mundial y una de las consignas principales de los bolcheviques era la oposición a esa guerra. En este sentido su objetivo principal era el fin de la guerra por considerarla de carácter imperialista y de rapiña. Esto lo plantea Lenin en un famoso documento que se conoce como las *Tesis de abril*, realmente titulado *Las tareas del proletariado en la presente revolución* (Lenin, 1976, T.VI, pp. 252-257).

Según lo que Lenin propuso en abril de 1917, cuando recién se festejaba el fin del zarismo absolutista, era necesario que una vez realizada la revolución antimonárquica, o revolución burguesa, se pasara a la conquista del poder por el proletariado y los campesinos pobres. Entre los puntos principales que contiene ese documento están los siguientes:

1. La guerra sigue siendo de rapiña imperialista
2. La etapa que sigue es el paso del poder al proletariado y los campesinados pobres
3. Ningún apoyo al gobierno provisional



4. Los bolcheviques son una minoría reducida en los soviets. Se debe desarrollar una labor de esclarecimiento ante las masas.
5. No a una república parlamentaria sino una República de soviets. Supresión de la policía, del ejército y de la burocracia. Funcionarios amovibles en cualquier momento y con el salario medio de un obrero calificado.
6. Soviets de diputados braceros. Confiscación de la tierra a los terratenientes. Nacionalización de las tierras del país.
7. Fusión de todos los bancos en un único banco nacional bajo el control de los soviets de diputados obreros.
8. No implantación del socialismo de manera inmediata, sino instauración del control de la producción y la distribución por los soviets de diputados obreros.
9. Celebración inmediata de un Congreso del partido bolchevique, modificación del programa y cambio de nombre al de partido comunista.
10. Constituir una Internacional revolucionaria.

Tales enunciados se convirtieron en objetivos de agitación entre los obreros, campesinos, soldados, mujeres y otros sectores de la población, que paulatinamente irían generando más apoyo popular hacia los bolcheviques, quienes fueron pasando de una minoría en la composición de los soviets, a mayorías significativas dentro de esos organismos, que por su composición eran de carácter popular.

Después de la Revolución de Febrero, realmente se produjo una dualidad de poderes, porque de un lado la дума creó el gobierno provisional, el cual estuvo conformado por miembros de los partidos burgueses, de los social-revolucionarios y de los mencheviques. Pero a la par reaparecen de nuevo los soviets, que principalmente en las grandes ciudades como Petrogrado y Moscú se convierten en una expresión de poder de los sectores populares, conformados por obreros,



campesinos y soldados que compiten con el poder formal de los ministros del gobierno provisional.

Y a pesar de que los bolcheviques en ese momento no tenían mayor influencia, proponen como consigna fundamental: “todo el poder a los soviets”. Más importante que no hubieran logrado esa mayoría, era que el poder fuera realmente ejercido por los obreros y campesinos pobres y no por la burguesía, como sí ocurría dentro del gobierno provisional, que era presidido por el liberal Príncipe de Luov, con un ministro de asuntos exteriores partidario de la continuación de Rusia en la Guerra Mundial y del que era ministro de guerra Alexander Kerensky. Éste último, aunque se autodenominaba socialista, luego de ser nombrado como presidente del gobierno provisional a partir del mes de julio, se convirtió en un perseguidor de los bolcheviques.

La continuación en la I guerra y la profundización de las malas condiciones de vida de la población pobre, en particular de las familias de obreros y campesinos ocasionó grandes manifestaciones y huelgas populares por tierra, pan y paz, lo que desestabilizó el ejercicio del poder del gobierno provisional, que enfrascado en la guerra no encontró como satisfacer esas demandas y recurre a la represión durante las jornadas de protesta realizadas los días 3 y 4 de julio de 1917.

Como consecuencia y dado que se dieron órdenes de captura contra los principales líderes bolcheviques, éstos de nuevo pasan a la clandestinidad y replantean la estrategia para la toma del poder. Los movimientos de protesta continuaron y la inestabilidad del gobierno provisional se profundizó. Los sectores más conservadores intentaron un golpe de estado en agosto, que fue respondido por los bolcheviques mediante la creación de una organización armada de los obreros que se denominó “Guardia Roja”, la que sería el núcleo del futuro Ejército Rojo.

Derivado de los efectos del intento de golpe de estado, los bolcheviques trazaron la estrategia de tomar el poder mediante una insurrección armada. La posibilidad de una salida pacífica a la crisis política mediante el paso del poder a los soviets



desapareció. De otra manera no era posible la salida de la guerra, lograr la distribución de la tierra a los campesinos y dar solución a una serie de necesidades que afectaban mucho a la población, entre las cuales estaba la falta de alimentos, pues estos se destinaban al sostenimiento de un ejército de millones de personas en el frente de guerra.

Por medio del soviets de Petrogrado, donde los bolcheviques habían alcanzado mayoría, se conformó un Comité Militar Revolucionario, que organizaría la insurrección armada bajo la tutela de un “Centro Militar Revolucionario” del partido bolchevique.

A pesar de la disidencia de algunos de los miembros del Comité Central bolchevique y la discusión sobre el momento más oportuno, privó la propuesta de Lenin de iniciar la insurrección la noche del 24 de octubre (6 de noviembre en el calendario occidental), un día antes de realizarse las sesiones del Segundo Congreso de los Soviets. Preveían que el gobierno ocuparía militarmente la ciudad al día siguiente, con tropas que ya venían movilizándose desde el frente de guerra, por lo que era necesario cortarles las comunicaciones y ocupar los puntos estratégicos del transporte.

La meticulosidad con que fue organizada la insurrección, llevó a los bolcheviques al triunfo que fue proclamado la mañana del 25 de octubre, en un documento redactado por Lenin y aprobado por el Comité Militar Revolucionario del Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado. Se tituló *¡A los ciudadanos de Rusia!* Circuló por todo el país y fue publicado en el periódico *Ravochi y Soldat (Obrero y soldado)* que se publicó en esa fecha.

Además de señalar que el Gobierno Provisional había sido derribado y que el poder del Estado había pasado al mencionado Comité Militar Revolucionario, el comunicado indicó que: “Los objetivos por los que ha luchado el pueblo –la propuesta inmediata de una paz democrática, la abolición de la propiedad agraria de los terratenientes, el control obrero de la producción y la constitución de un gobierno soviético- están asegurados” (Lenin, 1976, T.VII, p. 380).



En la noche de ese mismo día fue tomada la sede del gobierno provisional y apresados los miembros que se encontraban dentro de sus instalaciones. También inició sesiones el Segundo Congreso de los Soviets, que proclamó la toma del poder y emitió sus primeros decretos entre los que estaban el de la paz y el de la tierra.

El Decreto de la Paz proponía un armisticio a las demás potencias participantes de la Guerra y el retiro de las tropas del frente (Lenin, 1976, T.VII, pp. 383-387).

El Decreto de la Tierra abolía la propiedad privada de los terratenientes y de los monasterios, en beneficio de los campesinos (Lenin, 1976, T.VII, p. 393).

Una tercera decisión fue la creación de un gobierno que asumió la forma del Consejo de Comisarios del Pueblo, del que se nombró a Lenin como Presidente (Lenin, 1976, T.VII, p. 397).

Hubo otras leyes que paulatinamente se fueron estableciendo, como la revocación de los diputados, que podrían ser sustituidos en cualquier momento, la igualdad de derechos de la mujer, la elección de los jueces, la separación de la iglesia del estado y una serie de beneficios para los trabajadores, como la jornada de ocho horas, seguro de desempleo y otros.

La Asamblea Constituyente y el fin de la dualidad de poderes

Es importante hacer referencia a la Asamblea Constituyente, cuya elección fue esperada de realizar durante el gobierno provisional resultante de la revolución de febrero. Ese gobierno tenía la denominación de provisional, porque lo sería mientras se realizaba dicha Asamblea, pero la convocatoria y elección de sus integrantes fue postergada por el gobierno provisional y luego que se convocó para el 30 de setiembre de 1917, la fecha se trasladó para el 25 de noviembre, resultando que en ese lapso ocurrió la revolución bolchevique y se instauró el poder de los soviets.



Luego de ese cambio en el poder político, el proceso de elección de esa Asamblea no se detuvo, sino que los mismos bolcheviques contribuyeron a su realización y las votaciones fueron realizadas con las candidaturas propuestas por los partidos de todo el espectro político. Estas nominaciones habían sido hechas antes del ascenso de los sóviets como forma de gobierno de los obreros, campesinos y soldados.

Los bolcheviques, que ya ejercían el poder a través del Comité Ejecutivo Central de los soviets y del Consejo de Comisarios del Pueblo, habían logrado mayorías importantes en los soviets en casi todo el país, pero quedaron en minoría en la composición de diputados de la Asamblea Constituyente. Por su parte los soviets ya habían emitido decretos de mucha importancia para el proceso de transformación económica, política y social que los bolcheviques se proponían llevar adelante. El contenido de las transformaciones que ya se estaban realizando, incluían el mantenimiento de la paz con las potencias europeas, la entrega de la tierra a los campesinos y el control de los obreros sobre las fábricas. La revolución de carácter socialista, impulsada a través del poder de los soviets no se iba a detener, pero en la composición de la Asamblea Constituyente predominaron los diputados de organizaciones políticas que eran contrarias a esos cambios, incluyendo la continuación de la guerra.

Los bolcheviques buscaron comprometer a la Asamblea Constituyente con el proceso de transformación, para que reconociera en primer lugar el gobierno de los soviets. Desde el Consejo de Comisarios del Pueblo, presidido por Lenin y que fue la forma de gobierno que había determinado crear el Segundo Congreso de los Soviets, se aprobó la “Declaración de los Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado”, cuyo borrador había sido redactado por Lenin el 28 de diciembre de 1917 y aprobado por el Comité Ejecutivo Central el 3 de enero de 1918. Sería un documento fundamental del nuevo gobierno y el núcleo de una nueva Constitución Política para la república soviética.

Entre los contenidos principales están los siguientes:



1. Proclama la creación de la República de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos, sobre la base de la unión libre de naciones libres, como una Federación de Repúblicas Soviéticas Nacionales.
2. Abolición de la propiedad privada sobre la tierra.
3. Control obrero sobre la economía. Consejo Superior de Economía Nacional.
4. Emancipación de las masas trabajadoras del yugo del capital mediante el paso de los bancos a propiedad del estado obrero y campesino.
5. Trabajo general obligatorio.
6. Armamento de los trabajadores. Creación del Ejército Rojo socialista de obreros y campesinos y desarme completo de las clases poseedoras.
7. Romper los tratados secretos y organizar la confraternización con los obreros y campesinos en los ejércitos en guerra. (Lenin, 1976, T.VII, pp. 466-469).

Siendo que la Asamblea Constituyente estaba constituida en su mayoría por miembros de los partidos socialistas revolucionarios y de la burguesía, rechazó la propuesta bolchevique para discutir la “Declaración de los Derechos del Pueblo Trabajador y Explotado”, lo cual no solo desconocía su contenido revolucionario, sino también el poder que habían logrado los soviets. En su lugar trataron de proclamar una consigna de “todo el poder a la Asamblea Constituyente”, entrando en un conflicto directo con los soviets y con el poder de los bolcheviques. Entonces los diputados bolcheviques hicieron abandono de las sesiones la misma noche que iniciaron, el 7 de enero de 1918. Al día siguiente el edificio fue cerrado y rodeado por la Guardia Roja.

De esa manera se impidió la continuación de las sesiones y se dio por disuelta la Asamblea Constituyente. La aparente continuidad de la dualidad de poderes desapareció. Gran parte de los diputados que habían sido electos por partidos burgueses, monárquicos, eseristas de derecha y mencheviques, buscaron como continuar las sesiones de este organismo en otro lugar y durante algunos meses



realizaron sesiones con parte de los diputados. Otra parte se fueron plegando al poder bolchevique, primero como tendencias izquierdistas o socialistas de los partidos de donde provenían, luego incorporándose al partido bolchevique.

Los eseristas eran del Partido Socialista Revolucionario, de ahí SR. Tuvieron una gran base campesina e intelectual, pero como otras organizaciones se dividieron ante el proceso revolucionario en un ala derecha y una izquierda. Gran parte de la izquierda se integró en el proceso revolucionario dirigido por los bolcheviques, fortaleciendo la base campesina de la revolución. La derecha pasó a ser parte de la contrarrevolución.

La confrontación armada al gobierno de los soviets había iniciado desde pocos días después del triunfo bolchevique, con los intentos de Kerensky de provocar levantamientos militares que rápidamente fueron sofocados. Mientras tanto los decretos del nuevo gobierno presidido por Lenin, fueron ganando cada vez mayor apoyo popular, en medio de un ambiente revolucionario y de confrontación a la resistencia de quienes pretendían recuperar el poder.

Con el surgimiento de expresiones armadas de quienes serían oposición al gobierno bolchevique, el conflicto social fue adquiriendo el carácter del enfrentamiento más agudo de clases: la guerra civil. Entre las tendencias opositoras había quienes pretendían la restauración de la autocracia, otros el establecimiento de un gobierno democrático burgués, lo que implicaba la restauración de la propiedad privada sobre los medios de producción y del capitalismo.



Bibliografía

De la Cruz, V. (1980). *Las luchas sociales en Costa Rica 1870-1930*. San José: Editorial Costa Rica - Editorial Universidad de Costa Rica.

Lenin, V. I. (1977). *Obras escogidas*. (Tomos VI y VII 7). Moscú: Editorial Progreso.

Martens, L. (2003). *Otra mirada sobre Stalin. La construcción del socialismo en la URSS 1921-1953*. Bélgica: Ediciones EPO.

Marx, C. y Engels, F. (1976). *Manifiesto del partido comunista*. En: *Obras Escogidas*. Tomo 1 [pp. 1-33]. Moscú: Editorial Progreso.

Wolf, E. (1972). *Las luchas campesinas del siglo XX*. México: Editorial Siglo XXI.

